

ADVERTENCIAS

Esta edición se reparte á domicilio y se remite en el día con perfecta regularidad á cualquier punto del interior ó del exterior.

Mediando el importo anticipado de la suscripción en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente á cualquier persona que lo solicite.

EDICION DE LA TARDE



Asamblea General de Accionistas

(2.º Y ÚLTIMA CITACION)

No habiéndose presentado á la inscripción del número de acciones que determina el artículo 107 de los Estatutos del Banco, citase por segunda vez á Asamblea General Ordinaria de Accionistas que se verificó el miércoles 20 de Febrero á las 3 de la tarde.

Los accionistas que deseen concursar á la Asamblea deberán depositar sus acciones en la Tesorería del Banco y recabarán su voto en el sorteo de asistencia con el número de los sorteos correspondientes, cuadruplicado hasta el sábado 16 del corriente.

Montevideo, Febrero 2 de 1889.

El Secretario.

Compañía Nacional

DE

CRÉDITO Y OBRAS PÚBLICAS

El Consejo de Administración de esta Compañía en su sesión de ayer, ha acordado convocar por segunda vez á Asamblea General de accionistas, en cumplimiento de los artículos 49 y 83 de los Estatutos tendrá lugar el día 22 del corriente.

Los documentos comprobatorios del mandato de representación de estos corresponsales, quedarán liquidados hasta el sábado 16 del corriente.

Montevideo, Febrero 2 de 1889.

El Secretario.

Orden del día

1.º Aprobación de cuentas hasta el 31 de Diciembre.

2.º Dividendo á distribuir á los señores accionistas.

3.º Elección de tres vocales, por renuncia de los señores don Fernando Torres, Luis Poldestá y Pedro Costa y Torras.

4.º Voto en consideración la renuncia del Presidente Dr. Enilio Raus.

5.º Proceder con arreglo al art. 44 de los Estatutos al nombramiento de la Comisión de Cuentas para el presente año.

6.º Deliberar sobre la aclaración ó reforma de los Estatutos.

7.º La reunión de la Asamblea tendrá lugar en el Teatro San Felipe á las 3 p.m.

Efecto 2-od.

El Secretario.

EL SIGLO

Es el pueblo

Dediamos ayer tarde que nos había causado pena ver que en medio del concierto de plámenes y cariñosas demostraciones con que el pueblo y el Gobierno de esta República han saludado al Presidente de la República Argentina, hubiera habido alguien que en su entusiasmo por el progreso e independencia de las comunidades personales, haciendo un parangón entre el Dr. Juarez Celso y otros ciudadanos que le precello en el elevado y honroso puesto que le

comprendió en verdad que objeto se proponían los que de esta manera pintan el aspecto y la actitud del pueblo de Montevideo en estos días. Enviando por el subidó, en el que desembocó el Presidente Juarez, no hay más que leer las numerosas y detalladas crónicas que se han publicado, para percatarse que este pueblo, tomada la palabra en su genio y en su espíritu, ha respondido con su satisfecha y profunda admiración al acto de los que hoy se han reunido.

Los amigos que han pasado, y las naciones que se han reunido han pasado, y las naciones que como se ha dicho será el signo de la América.

Con tal profundo en los grandes destinos reservados á cada una de las naciones americanas, en estrecho contacto con el mundo, llena de amistad y simpatía, con la de la libertad, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrece anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grandeza de los pueblos de esta parte del Continente, sin duda alguna, es la que se ha visto en la época de la independencia, y del desarrollo de sus propias fuerzas, robustecidas

por otras que al incorporarse, se mezclen formando todo un armonioso, que sin perder las huellas de su

origen de que no debemos renegar jamás, que nos honra, ofrecen anchos horizontes al trabajo y á la acción colectiva ó individual dentro de la ley.

Las alianzas contra los países que se oponen á la paz y á la independencia, y aun después de la victoria, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto, ya no tienen fuerza ni efecto.

Así como las Panamá otras tantas tuvieron lucido en el mismo propósito. Era la época embrionaria de las nubes estornadas y armando el brazo robusto de O'Higgins, que la libertad de Chile se conquistaría en Chacabuco atravesando con sus cañones las montañas más imponentes y más inaccesibles del globo, para hacer efectivo otra vez el pacto de chilenos y argentinos que vencieron en Maipú, llevaron triunfantes hasta los confines de la América.

A medida que pasaron los años, y con ellos las guerras civiles, las revoluciones y los conflictos, y las luchas entre las naciones y las naciones, que se han dividido en la América del Sur, cuyos hijos desean que se diga siempre que los Estados que hoy conviven todos para uno, una para todos.

Sofres. La grande

